

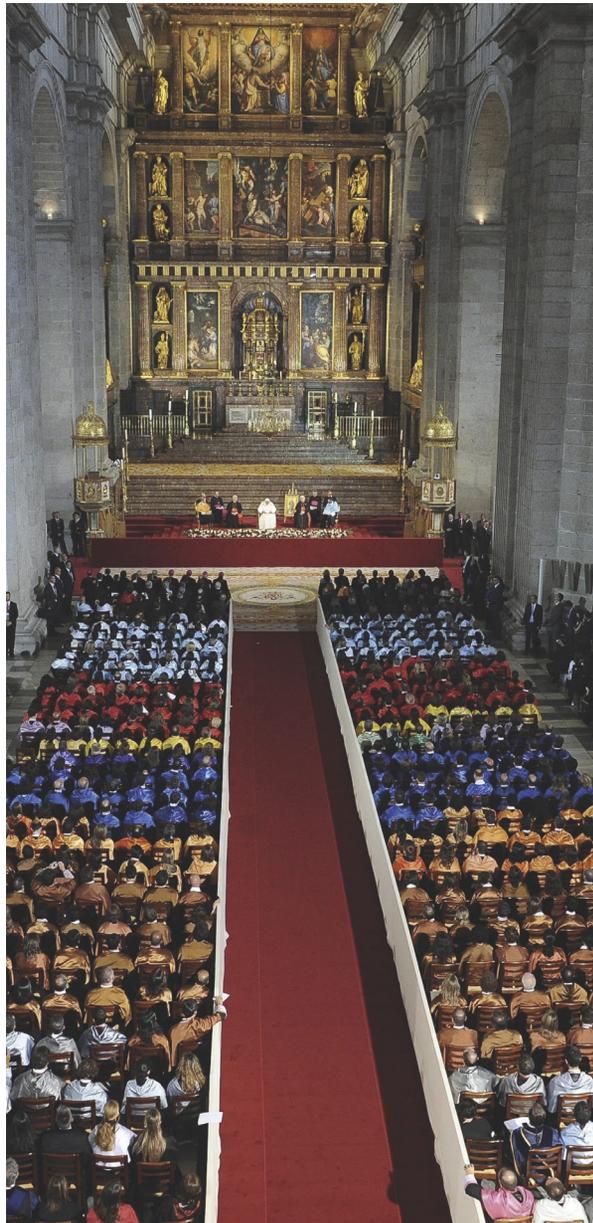
# Sed de verdad

**SILVIA BARA BANCEL. Profesora de Teología de la Universidad Pontificia Comillas (Madrid)**

Recuerdo con mucho cariño el encuentro de jóvenes profesores universitarios con el papa **Benedicto XVI** en El Escorial. Tras una larga espera, amenizada por la presencia de compañeros y compañeras de Derecho, Ingeniería y Económicas, y también de nuestro rector, el jesuita **José Ramón Busto**, las palabras del Papa causaron en mí una honda impresión y supusieron un gran estímulo, tanto a nivel intelectual como en la tarea docente y pastoral.

Así, Benedicto XVI nos recordaba que “la universidad ha sido, y está llamada a ser siempre, la casa donde se busca la verdad propia de la persona humana”. Pero insistía también en “que la verdad misma siempre va a estar más allá de nuestro alcance. Podemos buscarla y acercarnos a ella, pero no podemos poseerla del todo: más bien, es ella la que nos posee a nosotros y la que nos motiva”. Me impresionó esta invitación a la humildad como talante de fondo, tanto en la búsqueda intelectual como a nivel personal y en la labor docente. “No debemos atraer a los estudiantes a nosotros mismos –nos invitaba el Papa–, sino encaminarlos hacia esa verdad que todos buscamos”. El mensaje de Benedicto XVI me tocaba de lleno y renovaba mi vocación docente, el

deseo de acercarme y querer a mis alumnas y alumnos. Nos decía: “Os animo encarecidamente a no perder nunca dicha sensibilidad e ilusión por la verdad; a no olvidar que la enseñanza no es una escueta comunicación de contenidos,



## INSTANTE VI

La basílica de San Lorenzo de El Escorial acogió también, en la mañana del 19 de agosto, un encuentro de **Benedicto XVI** con más de mil profesores universitarios. “No debemos atraer a los estudiantes a nosotros mismos, sino encaminarlos hacia esa verdad que todos buscamos”, les encomendó el **Ratzinger docente**.

sino una formación de jóvenes a quienes habéis de comprender y querer, en quienes debéis suscitar esa sed de verdad que poseen en lo profundo y ese afán de superación”.

Las palabras del Papa eran, además, una fuente de motivación para la pastoral que, desde mi incorporación a la universidad, he venido realizando en el Servicio de Pastoral de Comillas desde mi incorporación a la universidad. Así, la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ) celebrada en Madrid supuso una enorme dinamización de nuestra pastoral con jóvenes. Convocamos a unos cien alumnos para ser voluntarios y, durante esos días de la JMJ, nuestra sede de la calle Alberto Aguilera fue un espacio de acogida y de encuentro, con numerosas actividades a lo largo de la semana: talleres, espacios de oración, conciertos, las catequesis y celebraciones de los obispos alemanes..., además de repartir gratis agua fresca. Para los jóvenes voluntarios y para cada uno de nosotros, la JMJ nos ayudó a seguir la invitación de Benedicto XVI: “Volver siempre la mirada a Cristo, en cuyo rostro resplandece la Verdad que nos ilumina, pero que también es el Camino que lleva a la plenitud perdurable, siendo Caminante junto a nosotros y sosteniéndonos con su amor”.